

Un (típico) viaje final

Eleuthero Zakin



# Capítulo 1

## **Viaje Final**

Esto ocurrió hace mucho tiempo: un hombre había comprado boletos para pasar sus vacaciones en el árido desierto, un lugar al que no había ido nunca, aun siendo que siempre tuvo las facilidades para ir. Pero como estaba en soledad en su casa, porque no quiso ir con su familia —quienes vacacionaron a las montañas e iban a llegar después de mucho tiempo—, decidió ir por su cuenta para salir, en forma momentánea, de su encierro en su aburrida casa.

Todo iba relativamente normal: había comprado un pasaje para el bus internacional y llegó media hora antes del horario de salida. Lo único que llevó como equipaje era una mochila con algo de ropa, porque sentía que aquello que necesitase lo compraría en su estadía durante las vacaciones. Así que, luego de obtener comida para el viaje, subió con tranquilidad al bus, en el asiento de ventana y cuando sintió el motor partir, decidió poner su mirada en el vidrio transparente, observando desde el terminal de buses, hasta los paisajes posteriores que apareciera en camino, ya sean enormes ciudades, pueblos, campos, los valles y, como era esperarse, el desierto. Ya en la tarde, el paisaje desértico no variaba.

Sin embargo, algo atrajo su atención, porque el cielo cambió a un extraño color, desde el celeste de la tarde a un inusual y repentino tono anaranjado. Notó la posición del sol y averiguó que no era el momento para el cambio, mas en un abrir y cerrar de ojos, unas extrañas luces fueron apareciendo en el cielo. El hombre alcanzó a notar 5 luces. Ese fenómeno no lo había visto jamás y comenzó a sentir el cuerpo temblando porque no entendía qué estaba ocurriendo. Peor era ver a los demás pasajeros, quienes mostraban incluso mayor alteración, hasta algunas señoras gritaron de espanto con un tono agudo que alteraban sus oídos. Las luces crecieron en tamaño, eran objetos gigantescos que venían a toda velocidad. El cielo volvió a cambiar a un color rojizo, haciendo que el terror se gestara en el bus. El crecimiento inusitado de las luces se hacía más evidente, ya era posible percibir que eran enormes cuerpos espaciales, asteroides colosales que caerían de lleno. Iban a chocar justamente en donde se encontraba, el fin del mundo estaba cerca y él ni siquiera llegó a disfrutar sus vacaciones. De haberlo sabido, ni siquiera habría abandonado la casa, hubiera llamado su familia para la última despedida o tal vez, hubiera ido con ellos a las montañas. Ya los objetos estaban cercanos e iban a hacer contacto en la lejanía, una lejanía que era demasiado cercana y que, muy por seguro, iban a terminar con todo lo conocido. Una vez hecho el contacto de los cuerpos con el suelo, la luz perturbadora apareció, al punto de sentirse casi enceguecido. Emitieron un mayor brillo en la atmósfera. Lo único que hizo fue pensar en toda su

vida y cerrar los ojos.

Todo se volvió blanco...

## Capítulo 2

### **¿Epílogo?**

—¡Caíste!

La luz había desaparecido y todo estaba en completa normalidad: el cielo azul, el desierto árido de siempre... Y algo especial: los pasajeros que lo acompañaban estaban todos felices y mirándolo a él. Hasta el conductor estaba fuera de su asiento, mezclado con la gente.

—¿Qué está pasando? —dijo el hombre, en completa perturbación.

—Acompáñeme —dijo el conductor—. Creo que alguien le puede explicar.

Habían bajado del bus. El Sol de verano se sentía fuerte, algo normal en la época, sobre todo en el desierto. Lo que había cesado en su normalidad, fue que se encontró con gente muy conocida.

—¡Padres! ¡Hermana! ¡Hermano!

Su familia lo estaba esperando afuera del bus. Cuando salió, caminaron hacia él, todos felices abrazándolo y pidiendo disculpas por la broma.

—Sabíamos que te sentía solo —dijo la madre— y nos acordamos de ti cada día. Pero luego supimos que ibas a viajar una semana para no aburrirte. Así que hicimos esta broma para venir a verte.

El engañado no estaba del todo contento que se acordaran de él de esa manera. Pero lo que en verdad sentía era desconcierto, porque quería saber cómo fue que hicieron esa broma tan realista. Se sintió tan sumergido en el contexto, que en verdad temía por su vida.

—¿Cómo tuvieron del tiempo de hacer todo esto? ¿Dónde sacaron tanto recurso y el tiempo libre para hacer algo como esto?

—Calma hermano —dijo el hermano—. Todo tiene una explicación sumamente sencilla y fácil de contar Y eso es porque...

La explicación no duró tanto tiempo como él esperaba y terminó matándose de la risa de lo sencillo que era y de no haberse dado cuenta antes. Después de eso, la familia volvió a su hogar y vivieron felices para siempre... o sea, no para siempre para siempre, si igual hay momentos bajos y... Bueno ya me entiende.